



# Grupos Maristas de Encuentro

## Tiempo de salvación

### Sugerencias

- \* *Conviene preparar nuestra sala de reunión. Os apuntamos la idea de poner un retal de arpillera o una tela de saco (es signo de vestidura penitencial) y una vela (es signo de la luz y la gracia de Cristo).*
- \* *Preparad también las canciones para escuchar y asignaros unos a otros las diversas partes de la oración.*

La Cuaresma de 2017 comienza el 1 de marzo, miércoles de ceniza y finaliza el 13 de abril, jueves santo.

### Motivación

Hay modos de vivir que nos atrapan, nos ciegan, no nos dejan ser todo lo que podemos ser... Salvación es la acción de Dios a nuestro favor que nos posibilita ser y vivir plenamente. En nuestra Cuaresma no tenemos que proponernos cosas sino abrirnos para que Dios haga en nosotros su obra. Algunas tradiciones proponían que la conversión cuaresmal fuera el fruto de penitencias, sacrificios, oraciones, austeridad (algo así como cubrirse de ceniza y vestirse de arpillera significando un cambio de vida y de costumbres). En la Cuaresma cristiana la luz de Cristo, su intervención en nuestra historia, su Palabra y su testimonio son los caminos que nos abren a la nueva vida. En el interior del corazón, Dios, que ve lo escondido, nos pone metas, nos hace creativos, nos descubre horizontes nuevos. Escuchar y ser dócil a esta acción de Dios hará de nuestra Cuaresma un **tiempo de salvación**.

### Canto: Escuchando tu llamada

Escuchando tu llamada emprendemos el camino que conduce hasta la Pascua de tu Hijo Jesucristo. Cruzaremos el desierto de tu mano conducidos hasta hallar la nueva tierra que tú nos has prometido.

*Vas con nosotros Señor en el camino,  
animando la esperanza de tu pueblo peregrino.  
Vas con nosotros Señor en el camino,  
con la luz de tu palabra con tu pan y con tu vino.*



Escuchando tu llamada hoy nos hemos reunido para renovar tu alianza que nos unirá contigo. Sellaremos la promesa celebrando el sacrificio con la entrega y con la ofrenda de la sangre de tu Hijo.

Escuchando tu llamada a tu fuente hemos venido a saciar en tu agua viva nuestra sed de peregrinos. Renacimos a tu vida en las aguas del Bautismo; sepultados al pecado nuestra vida es Jesucristo.

## Evangelio. Juan 8, 1-11

Al amanecer Jesús se presentó de nuevo en el templo, y todo el pueblo acudía a él, y, sentándose, les enseñaba.

Los escribas y los fariseos le traen una mujer sorprendida en adulterio y, colocándola en medio, le dijeron: «Maestro, esta mujer ha sido sorprendida en flagrante adulterio. La ley de Moisés nos manda apedrear a las adúlteras; tú, ¿qué dices?»

Le preguntaban esto para comprometerlo y poder acusarlo. Pero Jesús, inclinándose, escribía con el dedo en el suelo. Como insistían en preguntarle, se incorporó y les dijo: «El que esté sin pecado, que le tire la primera piedra».

E inclinándose otra vez, siguió escribiendo. Ellos, al oírlo, se fueron escabullendo uno a uno, empezando por los más viejos. Y quedó solo Jesús, con la mujer, que seguía allí delante. Jesús se incorporó y le preguntó: «Mujer, ¿dónde están tus acusadores?; ¿ninguno te ha condenado?»

Ella contestó: «Ninguno, Señor».

Jesús dijo: «Tampoco yo te condeno. Anda, y en adelante no peques más».

## Para la reflexión

Este fragmento del Evangelio se lee en uno de los domingos de Cuaresma, cuando ya iniciado el camino se invita a entrar en una nueva vida.

En Jesús, especialmente en este relato, descubrimos el rostro verdadero de Dios y escuchamos un mensaje de salvación que se puede resumir así: «Cuando no tengas a nadie que te comprenda, cuando los hombres te condenen, cuando te sientas perdido y no sepas a quien acudir, has de saber que Dios es tu amigo. El está de tu parte. Dios comprende tu debilidad y hasta tu pecado.»

Esa es la mejor noticia que podíamos escuchar los hombres. Frente a la incompreensión, los enjuiciamientos las condenas fáciles de las gentes, el ser humano siempre podrá esperar en la misericordia y el amor insondable de Dios. Allí donde se acaba la comprensión de los hombres, sigue firme la comprensión infinita de Dios.

Esto significa que, en todas las situaciones de la vida, en toda confusión, en toda angustia, siempre hay salida. Todo puede convertirse en gracia. Nadie puede impedirnos vivir apoyados en el amor y la fidelidad de Dios.



Por fuera, las cosas no cambian en absoluto. Los problemas y conflictos siguen ahí con toda su crudeza. Las amenazas no desaparecen. Hay que seguir sobrellevando las cargas de la vida. Pero hay algo que lo cambia todo: la convicción de que nada ni nadie nos podrá separar del amor de Dios. A Dios le importa poco lo que hemos hecho mal; lo que le importa de verdad es lo nuevo que tenemos por delante.

## Compartimos nuestras reflexiones

*Al hilo del relato y de las pautas de reflexión podemos compartir en torno a estas o parecidas preguntas. Se puede acompañar este tiempo con música suave.*

- ¿Qué experiencia tengo de ser urgido y animado por Dios para vivir en el seguimiento de Jesús?
- ¿La experiencia de la bondad de Dios es el fundamento de mi vida ordenada como respuesta a esa bondad?
- No puedo vivir sin problemas pero ¿soy consciente de que todo puede convertirse en gracia?



### Canto: ¿Quién tirará la primera piedra? (Brotos de Olivo)

*(Para cerrar el momento de compartir podemos escuchar de nuevo el relato, con esta versión musical de Brotos de Olivo.)*

En una tarde suave,  
Jesús al templo marchó  
para enseñar a la gente,  
ansiosa de oír su voz.  
En tanto los adoctrinaba,  
llegaron los fariseos junto  
con los escribas y una mujer entre ellos.  
«Esta mujer, buen maestro,  
sorprendida en adulterio.  
Moisés dice que se lapide.  
¿Qué dices tú de ello?»

Baja la mirada a la arena  
y en ella escribe con el dedo;  
es la ocasión de acusarle  
si se apiada de aquel reo.  
Endereza su figura  
y exclama en tono sereno:  
«El que libre esté de pecado  
que comience el apedreo».  
Jesús inclínose de nuevo  
mientras dibuja en el suelo,  
y uno a uno todos marchan,  
tanto mozos como viejos.  
Y ya Jesús solo ha quedado,  
y a la mujer dice sereno:  
«Si el pueblo no te ha condenado,  
yo tampoco te condeno;  
vete y no peques más,  
que tienes derecho al cielo».

*(Silencio y oración personal.)*



## Plegaria por los hombres y mujeres de nuestro tiempo

En estos días cuaresmales, Señor, en los que, animados por tu palabra, estamos convencidos de que siempre tenemos abierto el futuro al nuevo Reino de tu amor y de tu paz, queremos rezar por todos los hombres y las mujeres del mundo.

*(Quien lo desee lee en voz alta una de estas intenciones; tras cada una conviene dejar una breve pausa de silencio; al final cabe añadir otras más.)*

- Danos, Señor, la sabiduría que viene de ti para juzgar rectamente la historia presente, agitada y complicada.
- Danos ojos de comprensión para mirar con lucidez y comprensión a los hombres y mujeres que pasan a nuestro lado y hacen con nosotros camino, aunque tracen sendas diferentes a las nuestras.
- Ayúdanos a discernir lo que es bueno y lo que vale la pena en medio de esta avalancha de ofertas que nos solicitan.
- Que no nos falten ni las fuerzas ni la esperanza para seguir intentando hacer un mundo mejor donde reine la justicia, la verdad, la paz, la libertad y la solidaridad.
- Que no nos falte imaginación para hacer el futuro. Que no nos traicionen las prisas por llegar pronto a la meta. Dios, en tus manos está el tiempo y la historia.
- Que seamos capaces de descubrir en lo que nos rodea la voz de tu palabra y el misterio de tu presencia entre nosotros.
- Danos Señor, confianza, sabiduría y coraje para sembrar el Reino que tu Hijo, Jesucristo, nuestro Señor, nos anunció y que es levadura y fermento de novedad.
- ...

Padrenuestro.

## Canto a María: Santa María de la Esperanza

*Santa María de la Esperanza,  
mantén el ritmo de nuestra espera.*

Nos diste al esperado de los tiempos,  
mil veces prometido en los profetas;  
y nosotros de nuevo deseamos  
que vuelva a repetirnos sus promesas.

Brillaste como aurora del gran día;  
plantaba Dios su tienda en nuestro suelo.  
Y nosotros soñamos con su vuelta,  
queremos la llegada de su Reino.

Viviste con la cruz de la esperanza,  
tensando en el amor la larga espera;  
y nosotros buscamos con los hombres  
el nuevo amanecer de nuestra tierra.

Esperaste, cuando todos vacilaban,  
el triunfo de Jesús sobre la muerte;  
y nosotros esperamos que su vida  
anime nuestro mundo para siempre.

